

Canción 27 y oración

Palabras de introducción (3 mins. o menos)

TESOROS DE LA BIBLIA

(Vea la Guía de Actividades para la Reunión) Pag. 2

“Busquemos a Jehová antes del día de su cólera” (10 mins.)

[Ponga el video *Información sobre Sofonías*].

Sof 2:2, 3. Debemos buscar a Jehová, buscar justicia y buscar mansedumbre (w01 15/2 págs. 18, 19 párrs. 5-7).

(Sofonías 2:2, 3) Antes que [el] estatuto dé a luz [algo], [antes que el] día haya pasado justamente como el tamo, antes que venga sobre ustedes la cólera ardiente de Jehová, antes que venga sobre ustedes el día de la cólera de Jehová,³ busquen a Jehová, todos ustedes los mansos de la tierra, los que han practicado Su propia decisión judicial. Busquen justicia, busquen mansedumbre. Probablemente se les oculte en el día de la cólera de Jehová.

*** **w01 15/2 págs. 18-19 párrs. 5-7 Busquen a Jehová antes del día de su cólera** ***

⁵ Quizá pensemos: “Soy un siervo de Dios dedicado y bautizado, un testigo de Jehová. ¿No he cumplido ya estos requisitos?”. En realidad, no basta con solo dedicarse a Jehová. Israel era una nación dedicada, pero en los tiempos de Sofonías el pueblo de Judá no cumplía con su dedicación. Por ello, con el tiempo fue rechazado. ‘Buscar a Jehová’ hoy significa forjar y conservar una estrecha relación personal con él junto a su organización terrestre. Significa llegar a conocer su modo de pensar y de sentir. Buscamos a Jehová cuando estudiamos con atención su Palabra, meditamos sobre ella y ponemos en práctica su consejo en la vida. Cuando pedimos fervientemente a Jehová que nos dé su guía y seguimos la dirección de su espíritu santo, nuestra relación con él se profundiza y nos sentimos impulsados a servirle ‘con todo nuestro corazón, alma y fuerza vital’ (Deuteronomio 6:5; Gálatas 5:22-25; Filipenses 4:6, 7; Revelación 4:11).

⁶ El segundo requisito que se menciona en Sofonías 2:3 es ‘buscar justicia’. La mayoría de nosotros efectuamos cambios importantes a fin de reunir las condiciones para el bautismo cristiano, pero debemos seguir defendiendo las justas normas de Dios durante toda nuestra existencia. Algunos empezaron bien a este respecto, pero

luego permitieron que el mundo los manchara. No es fácil buscar la justicia, pues estamos rodeados de gente que considera normales la inmoralidad sexual, la mentira y otros pecados. Ahora bien, si tenemos un fuerte deseo de agradar a Jehová, nos será posible vencer la tendencia a buscar la aprobación del mundo tratando de confundirnos con él. Judá perdió el favor de Dios debido a que copió a sus impíos vecinos paganos. Por tanto, en vez de imitar a este mundo, seamos “imitadores de Dios”, cultivando “la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad” (Efesios 4:24; 5:1).

⁷ El tercer punto que encontramos en Sofonías 2:3 es que si deseamos que se nos oculte en el día de la cólera de Jehová, debemos ‘buscar mansedumbre’. Todos los días nos relacionamos con hombres, mujeres y jóvenes que son todo menos mansos. Para ellos, la mansedumbre es un defecto, y la sumisión, una grave debilidad. Son exigentes, egoístas y dogmáticos, y creen que deben conseguir a toda costa lo que consideran sus “derechos” y preferencias personales. ¡Qué triste sería que se nos contagiaran algunas de estas actitudes! Este es el momento de ‘buscar mansedumbre’. ¿De qué manera? Siendo sumisos a Dios, aceptando con humildad su disciplina y cumpliendo con su voluntad.

[Ponga el video *Información sobre Ageo*].

BUSQUEMOS PERLAS ESCONDIDAS (8 MINS.):

Sof 1:8. ¿Qué advertencia contiene este versículo? (w07 15/11 pág. 11 párr. 3).

(Sofonías 1:8) “Y en el día del sacrificio de Jehová tiene que ocurrir que yo ciertamente daré atención a los príncipes, y a los hijos del rey, y a todos los que llevan atavío extranjero.

*** w07 15/11 pág. 11 párr. 3 Puntos sobresalientes de los libros de Nahúm, Habacuc y Sofonías ***

1:8. Parece que en tiempos de Sofonías, algunos judíos buscaban la aceptación de las naciones vecinas llevando “atavío extranjero”. Hoy día sería muy insensato que los cristianos tratáramos de imitar al mundo de esa manera u otras semejantes.

Ag 2:9. ¿En qué aspectos fue mayor la gloria del templo de Zorobabel que la del templo de Salomón? (w07 1/12 pág. 9 párr. 3).

(Ageo 2:9) “Mayor llegará a ser la gloria de esta casa posterior que [la de] la anterior”, ha dicho Jehová de los ejércitos. “Y en este lugar daré paz”, es la expresión de Jehová de los ejércitos.”

*** w07 1/12 pág. 9 párr. 3 Puntos sobresalientes de los libros de Ageo y Zacarías

2:9. ¿En qué aspectos sería mayor ‘la gloria de la casa posterior que la de la anterior’? Al menos en tres aspectos: su duración, el personaje que allí enseñaría y los que acudirían a ella para adorar a Jehová. Aunque el magnífico templo de Salomón duró cuatrocientos veinte años (1027-607 a.e.c.), la “casa posterior” se mantuvo durante más de quinientos ochenta años, desde su terminación en 515 a.e.c. hasta su destrucción en 70 e.c. Aparte de eso, en esta “casa posterior” enseñó el Mesías, Jesucristo, y a ella afluyeron para adorar a Dios muchísimas más personas que a la anterior (Hechos 2:1-11).

¿QUÉ ME ENSEÑA SOBRE JEHOVÁ LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA?

¿QUÉ OTRAS PERLAS ESPIRITUALES HA ENCONTRADO EN LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA?

*** w07 15/11 pág. 10-pág. 11 Puntos sobresalientes de los libros de Nahúm, Habacuc y Sofonías ***

“EL DÍA DE JEHOVÁ SE ACERCA” (Sofonías 1:1-3:20)

El culto a Baal está muy difundido por todo Judá. Mediante Sofonías, Jehová dice: “Extenderé mi mano contra Judá y contra todos los habitantes de Jerusalén”. Después, el profeta advierte: “El día de Jehová se acerca” (Sofonías 1:4, 7, 14). En ese día, Dios ‘ocultará’ únicamente a quienes satisfagan sus normas (Sofonías 2:3).

Sofonías 1

*** w07 15/11 pág. 11 párrs. 3-4 Puntos sobresalientes de los libros de Nahúm, Habacuc y Sofonías ***

1:8. Parece que en tiempos de Sofonías, algunos judíos buscaban la aceptación de las naciones vecinas llevando “atavío extranjero”. Hoy día sería muy insensato que los cristianos tratáramos de imitar al mundo de esa manera u otras semejantes.

1:12; 3:5, 16. Mediante los profetas, Jehová comunicó a su pueblo sus decisiones judiciales. Lo hizo vez tras vez, a pesar de la actitud de muchos judíos. Tal como las heces (o el

“¡Ay de [Jerusalén] [...], la ciudad opresiva!” “Manténganse en expectación de mí —es la expresión de Jehová— hasta el día en que me levante al botín, porque mi decisión judicial es reunir naciones, [...] a fin de derramar sobre [ellas] mi denuncia.” Pero Dios promete: “Haré que sean un nombre y una alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando recoja de vuelta a sus cautivos delante de los ojos de ustedes” (Sofonías 3:1, 8, 20).

sedimento) del vino se asientan en el fondo del barril, ellos se habían asentado en su modo de vida y eran indiferentes al mensaje. En la actualidad, muchas personas demuestran una apatía semejante. Pero el gran día de Jehová está muy cerca. Por lo tanto, no permitamos que la actitud de la gente nos lleve a rendirnos y ‘dejar caer las manos’; más bien, sigamos predicando sin cesar el mensaje del Reino.

*** w01 15/2 págs. 15-17 El día de juicio de Jehová se ha acercado ***

“El gran día de Jehová está cerca”

¹⁷ ¿Falta mucho para el día de juicio de Jehová? Según Sofonías 1:14-16, Dios nos

asegura lo siguiente: “El gran día de Jehová está cerca. Está cerca, y hay un apresurarse muchísimo de él. El sonido del día de Jehová es amargo. Allí un hombre poderoso da un grito. Ese día es día de furor, día de angustia y de zozobra, día de tempestad y de desolación, día de oscuridad y de tenebrosidad, día de nubes y de densas tinieblas, día de cuerno y de señal de alarma, contra las ciudades fortificadas y contra las elevadas torres de las esquinas”.

¹⁸ Se advirtió a los sacerdotes, príncipes y habitantes de Judá, todos ellos pecadores, de que “el gran día de Jehová est[aba] cerca”. Para Judá ‘habría un apresurarse muchísimo del día de Jehová’. De igual modo hoy día, que nadie piense que la ejecución de la sentencia de Jehová contra los inicuos tendrá lugar en un futuro distante. Por el contrario, tal como Dios actuó con presteza en Judá, así ‘apresurará’ su día de ejecución (Revelación [Apocalipsis] 16:14, 16). ¡Qué tiempo más amargo será para quienes pasen por alto las advertencias que les da Jehová mediante sus Testigos y no practiquen la adoración verdadera!

¹⁹ La ejecución de la ira de Dios contra Judá y Jerusalén fue un “día de angustia y de zozobra”. Los invasores babilonios causaron mucho sufrimiento y angustia mental a los habitantes de Judá enfrentados a la muerte y la destrucción. Aquel “día de tempestad y de desolación” fue un tiempo de oscuridad, nubes y densas tinieblas, quizá no solo en sentido figurado, sino también literal, pues el humo y la muerte estaban por doquier. Fue un “día de cuerno y de señal de alarma”, pero las advertencias sonaron en vano.

²⁰ Los vigías de Jerusalén no pudieron hacer nada cuando los arietes babilonios derribaron “las elevadas torres de las esquinas”. Las fortificaciones del presente sistema inicuo de cosas serán igualmente inútiles contra las armas del arsenal celestial de Dios, preparado para que él lo use pronto en una destrucción selectiva. ¿Esperamos que se nos salve la vida? ¿Nos hemos puesto firmemente de parte de Jehová, ‘quien guarda a todos los que lo aman, pero aniquilará a todos los inicuos’? (Salmo 145:20.)

²¹ ¡Qué horrendo día de juicio se predijo en Sofonías 1:17, 18! “Causaré angustia a la humanidad —dice Jehová Dios—, y ciertamente andarán como ciegos; porque han pecado contra Jehová. Y su sangre realmente será derramada como polvo, y sus entrañas como el estiércol. Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día del furor de Jehová; sino que por el fuego de su celo toda la tierra será devorada, porque él hará un exterminio,

realmente uno terrible, de todos los habitantes de la tierra.”

²² Igual que en los días de Sofonías, Jehová pronto causará angustia a “todos los habitantes de la tierra”, los que no quieren hacer caso de su advertencia. Puesto que pecan contra Dios, andarán tan perdidos como los ciegos, sin encontrar liberación. En el día de juicio de Jehová, su sangre “realmente será derramada como polvo”, como algo que no tiene ningún valor. El suyo será en realidad un final vergonzoso, pues Dios desparramará por la Tierra los cuerpos —aun las entrañas— de estos inicuos, “como [...] estiércol”.

²³ Nadie puede salvar a los que luchan contra Dios y su pueblo. Ni la plata ni el oro libran a los malhechores de Judá, como tampoco las riquezas acumuladas ni los sobornos protegerán ni librarán a nadie “en el día del furor de Jehová” contra la cristiandad y el resto de este sistema de cosas. En ese día final de decisión, el ardiente celo de Dios devorará “toda la tierra” cuando extermine a los inicuos. Como tenemos fe en la palabra profética de Dios, estamos convencidos de que vivimos muy adentrados en “el tiempo del fin” (Daniel 12:4). El día de juicio de Jehová está cerca, y él pronto se vengará de sus enemigos. Sin embargo, la profecía de Sofonías ofrece la esperanza de liberación. ¿Qué tenemos que hacer, entonces, para que se nos oculte en el día de la cólera de Jehová?

***** jr cap. 14 pág. 178 párr. 20 Beneficios del nuevo pacto *****

²⁰ En los días de Jeremías, muchos judíos en realidad decían: “Jehová no hará bien, y no hará mal” (Sof. 1:12). Aunque poseían ciertos conocimientos de quién y cómo es Jehová, pensaban que él no iba a actuar y que tampoco esperaba que ellos vivieran a la altura de norma alguna. Nosotros, en cambio, sabemos que nada escapa a los ojos de Dios; le tenemos un temor reverente y de ningún modo queremos hacer nada malo (Jer. 16:17). Al mismo tiempo, sabemos que Jehová es un Padre benevolente, que ve nuestras buenas obras, sea que otros se percaten de ellas o no (2 Cró. 16:9).

***** w06 15/12 pág. 15 “El gran día de Jehová está cerca” *****

“El gran día de Jehová”

³ ¿Qué es “el gran día de Jehová”? Por toda la Biblia, la expresión “día de Jehová” designa momentos especiales en los que Jehová ejecutó su sentencia contra sus enemigos y glorificó su gran nombre. Los infieles habitantes de Judá y Jerusalén, así como las potencias opresoras de

Babilonia y Egipto, se enfrentaron a distintos 'días de Jehová' cuando sufrieron la ejecución del juicio divino (Isaías 2:1, 10-12; 13:1-6; Jeremías 46:7-10). Sin embargo, el "día de Jehová" más grandioso está todavía por venir. Será el "día" en que Dios dará su merecido a todos los que han difamado Su nombre. Comenzará con la destrucción de "Babilonia la Grande", el imperio mundial de la religión falsa, y culminará con la aniquilación del resto de este malvado sistema de cosas en la guerra de Armagedón (Revelación [Apocalipsis] 16:14, 16; 17:5, 15-17; 19:11-21).

***** w06 15/12 págs. 15-16 "El gran día de Jehová está cerca" *****

"El gran día de Jehová"

³ ¿Qué es "el gran día de Jehová"? Por toda la Biblia, la expresión "día de Jehová" designa momentos especiales en los que Jehová ejecutó su sentencia contra sus enemigos y glorificó su gran nombre. Los infieles habitantes de Judá y Jerusalén, así como las potencias opresoras de Babilonia y Egipto, se enfrentaron a distintos 'días de Jehová' cuando sufrieron la ejecución del juicio divino (Isaías 2:1, 10-12; 13:1-6; Jeremías 46:7-10). Sin embargo, el "día de Jehová" más grandioso está todavía por venir. Será el "día" en que Dios dará su merecido a todos los que han difamado Su nombre. Comenzará con la destrucción de "Babilonia la Grande", el imperio mundial de la religión falsa, y culminará con la aniquilación del resto de este malvado sistema de cosas en la guerra de Armagedón (Revelación [Apocalipsis] 16:14, 16; 17:5, 15-17; 19:11-21).

⁴ Sea que se den cuenta o no de que ese día es inminente, la mayoría de los seres humanos deberían temer su llegada. ¿Por qué razón? Jehová responde mediante el profeta Sofonías: "Ese día es día de furor, día de angustia y de zozobra, día de tempestad y de desolación, día de oscuridad y de tenebrosidad, día de nubes y de densas tinieblas". ¡Qué día tan temible! La profecía continúa: "Ciertamente causaré angustia a la humanidad, [...] porque han pecado contra Jehová" (Sofonías 1:15, 17).

⁵ No obstante, hay millones de personas que anhelan la llegada del día de Jehová. ¿Por qué? Porque saben que será un día de salvación y liberación para los justos, un día en el que Jehová será alabado y se santificará su glorioso nombre (Joel 3:16, 17; Sofonías 3:12-17). ¿Por qué es que algunas personas temen ese día mientras que otras anhelan su llegada? Eso depende en gran medida de lo que estén haciendo con su vida ahora. Y usted, ¿cómo ve el día de Jehová? ¿Está

preparado para su llegada? ¿Influye en su vida diaria el hecho de que ese día esté tan cerca?

Sofonías 2

***** w07 15/11 pág. 11 párr. 1 Puntos sobresalientes de los libros de Nahúm, Habacuc y Sofonías *****

2:13, 14. ¿Qué es la "voz [que seguiría] cantando" en Nínive cuando la ciudad quedara totalmente desolada? Como Nínive iba a convertirse en morada de animales salvajes y aves, la voz que seguiría cantando es la de las aves, aunque posiblemente sea también el sonido del viento al atravesar las ventanas de los edificios en ruinas.

2:3. Dios es el único que puede salvarnos del día de su cólera. De ahí que debemos, en primer lugar, 'buscar a Jehová' y así conseguir su aprobación. Para buscarlo tenemos que estudiar con atención su Palabra, rogarle que nos guíe y estrechar nuestra relación con él. En segundo lugar, debemos 'buscar justicia' llevando una vida moralmente limpia. Por último, hemos de 'buscar mansedumbre' cultivando una actitud apacible y sumisa.

2:4-15; 3:1-5. La cristiandad y todas las naciones han oprimido al pueblo de Dios. Por lo tanto, cuando Jehová ejecute su sentencia, les aplicará el mismo castigo que a la antigua Jerusalén y las naciones vecinas (Revelación [Apocalipsis] 16:14, 16; 18:4-8). Nosotros, por nuestra parte, debemos seguir proclamando los juicios divinos sin temor.

***** w01 15/2 págs. 18-19 párrs. 5-7 Busquen a Jehová antes del día de su cólera *****

⁵ Quizá pensemos: "Soy un siervo de Dios dedicado y bautizado, un testigo de Jehová. ¿No he cumplido ya estos requisitos?". En realidad, no basta con solo dedicarse a Jehová. Israel era una nación dedicada, pero en los tiempos de Sofonías el pueblo de Judá no cumplía con su dedicación. Por ello, con el tiempo fue rechazado. 'Buscar a Jehová' hoy significa forjar y conservar una estrecha relación personal con él junto a su organización terrestre. Significa llegar a conocer su modo de pensar y de sentir. Buscamos a Jehová cuando estudiamos con atención su Palabra, meditamos sobre ella y ponemos en práctica su consejo en la vida. Cuando pedimos fervientemente a Jehová que nos dé su guía y seguimos la dirección de su espíritu santo, nuestra relación con él se profundiza y nos sentimos impulsados a servirle 'con todo nuestro corazón, alma y fuerza vital' (Deuteronomio 6:5; Gálatas 5:22-25; Filipenses 4:6, 7; Revelación 4:11).

⁶ El segundo requisito que se menciona en Sofonías 2:3 es ‘buscar justicia’. La mayoría de nosotros efectuamos cambios importantes a fin de reunir las condiciones para el bautismo cristiano, pero debemos seguir defendiendo las justas normas de Dios durante toda nuestra existencia. Algunos empezaron bien a este respecto, pero luego permitieron que el mundo los manchara. No es fácil buscar la justicia, pues estamos rodeados de gente que considera normales la inmoralidad sexual, la mentira y otros pecados. Ahora bien, si tenemos un fuerte deseo de agradar a Jehová, nos será posible vencer la tendencia a buscar la aprobación del mundo tratando de confundirnos con él. Judá perdió el favor de Dios debido a que copió a sus impíos vecinos paganos. Por tanto, en vez de imitar a este mundo, seamos “imitadores de Dios”, cultivando “la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad” (Efesios 4:24; 5:1).

⁷ El tercer punto que encontramos en Sofonías 2:3 es que si deseamos que se nos oculte en el día de la cólera de Jehová, debemos ‘buscar mansedumbre’. Todos los días nos relacionamos con hombres, mujeres y jóvenes que son todo menos mansos. Para ellos, la mansedumbre es un defecto, y la sumisión, una grave debilidad. Son exigentes, egoístas y dogmáticos, y creen que deben conseguir a toda costa lo que consideran sus “derechos” y preferencias personales. ¡Qué triste sería que se nos contagiaran algunas de estas actitudes! Este es el momento de ‘buscar mansedumbre’. ¿De qué manera? Siendo sumisos a Dios, aceptando con humildad su disciplina y cumpliendo con su voluntad.

Sofonías 3

*** w07 15/11 pág. 11 párr. 2 Puntos sobresalientes de los libros de Nahúm, Habacuc y Sofonías ***

3:9. ¿Qué es el “lenguaje puro”, y cómo lo hablamos? Es la verdad que Dios nos revela mediante su Palabra escrita, de modo que abarca todas las enseñanzas bíblicas. Lo hablamos al aceptar la verdad, al enseñarla correctamente y al vivir de acuerdo con la voluntad divina.

3:8, 9. Mientras esperamos el día de Jehová, nos preparamos para sobrevivir. ¿Cómo? Aprendiendo el “lenguaje puro” e ‘invocando el nombre de Dios’ mediante nuestra dedicación a él. Además, todos los cristianos le servimos “hombro

a hombro”, unidamente, y le ofrecemos “sacrificio de alabanza” (Hebreos 13:15).

*** w01 15/2 págs. 21-22 párrs. 16-20 Busquen a Jehová antes del día de su cólera ***

¹⁶ La profecía de Sofonías vuelve a centrarse en Judá y Jerusalén. Sofonías 3:1, 2 dice: “¡Ay de la que se rebela y contamina, la ciudad opresiva! No escuchó una voz; no aceptó disciplina. En Jehová no confió. A su Dios no se acercó”. ¡Qué trágico resultó no responder a la disciplina de Jehová! No cabe duda de que era deplorable la crueldad de los príncipes, nobles y jueces. Sofonías condenó la desvergüenza de los guías religiosos al decir: “Sus profetas eran insolentes, eran hombres de traición. Sus sacerdotes mismos profanaron lo que era santo; hicieron violencia a la ley” (Sofonías 3:3, 4). ¡Qué bien encajan estas palabras con la situación de los profetas y sacerdotes de la cristiandad hoy! Con insolencia, han eliminado el nombre divino de sus traducciones de la Biblia y han enseñado doctrinas que representan en falsos colores a Aquel a quien dicen adorar.

¹⁷ Jehová tuvo consideración a su pueblo y le advirtió sobre lo que se proponía hacer. Envío a sus siervos los profetas, Sofonías y Jeremías entre otros, para exhortar al pueblo al arrepentimiento. En efecto, “Jehová [...] no hacía injusticia. Mañana a mañana seguía dando su propia decisión judicial. A primera luz esta no faltaba”. ¿Cuál fue la respuesta? “Pero el injusto no conocía la vergüenza”, dijo Sofonías (Sofonías 3:5). Hoy se está dando una advertencia similar. Si somos publicadores de las buenas nuevas, estamos participando en esta obra de advertencia. Sigamos declarando las buenas nuevas sin cesar. Sea que la gente escuche o no, Dios considera un éxito nuestro ministerio en tanto cumplamos fielmente con él; no tenemos que avergonzarnos de hacer con celo la obra que Dios nos ha encargado.

¹⁸ La ejecución de la sentencia de Dios no se circunscribirá a la desolación de la cristiandad. Jehová incluye en su denuncia a todas las naciones: “Corté naciones; sus torres de las esquinas fueron desoladas. Devasté sus calles, de modo que no había quien pasara. Sus ciudades quedaron asoladas” (Sofonías 3:6). Tan confiables son estas palabras que Jehová habla de la destrucción como si ya hubiera acontecido. ¿Qué les sucedió a las ciudades de Filistea, Moab y Ammón? ¿Y a Nínive, la capital de Asiria? Su destrucción sirve de advertencia a todas las naciones hoy. Nadie puede mofarse de Dios.

Sigamos buscando a Jehová

¹⁹ En los días de Sofonías, la cólera de Jehová se desató sobre los que inicualemente ‘hacían ruinosos todos sus tratos’ (Sofonías 3:7). Lo mismo ocurrirá en nuestros días. ¿Vemos las pruebas de que el día de la cólera de Jehová está cerca? ¿Seguimos ‘buscando a Jehová’ al leer su Palabra con regularidad, todos los días? ¿‘Buscamos la justicia’ llevando una vida moralmente limpia que armonice con las normas divinas? ¿‘Buscamos mansedumbre’ siendo sumisos a Dios y su medio de salvación?

²⁰ Si seguimos buscando fielmente a Jehová, la justicia y la mansedumbre, podremos esperar abundantes bendiciones ahora mismo, sí, en estos “últimos días” en los que se somete a prueba la fe (2 Timoteo 3:1-5; Proverbios 10:22). Ahora bien, es posible que nos preguntemos: “¿De qué maneras se nos está bendiciendo como siervos de Jehová de la actualidad, y qué bendiciones futuras pone la profecía de Sofonías delante de los que serán ocultados en el día de la cólera de Jehová, que se aproxima con rapidez?”.

*** w11 15/1 pág. 5 Refugiémonos en el nombre de Jehová ***

Dios protege a quienes santifican su nombre

¹⁰ En marcado contraste con muchos otros grupos religiosos, los testigos de Jehová honran y glorifican el nombre divino, y lo santifican utilizándolo de manera digna. Dios se complace en las personas que confían en él y en todo momento llega a ser lo que hace falta a fin de bendecirlas y protegerlas. Ciertamente, sabe muy bien quiénes son “los que buscan refugio en él” (Nah. 1:7; Hech. 15:14).

¹¹ Aunque en la antigüedad casi toda Judá cayó en la apostasía, hubo quienes “se refugiar[on] en el

nombre de Jehová” (**léase Sofonías 3:12, 13**). ¿Qué les sucedió a esas personas el día que Dios castigó a Judá por su falta de fe? Se libraron del castigo cuando los babilonios invadieron esa nación y se llevaron cautivos a sus habitantes. Ese fue el caso de Jeremías, Baruc y Ébed-mélec, quienes vivieron en medio de aquella nación apóstata. Hubo otros que, aunque fueron al cautiverio, también se mantuvieron fieles. Finalmente, en el año 539 antes de nuestra era, los medos y los persas, dirigidos por Ciro, conquistaron Babilonia. Ciro no tardó en emitir un edicto que permitía que un resto de judíos regresara a su patria.

¹² Como predijo Sofonías, Jehová salvó a quienes se encargaron de restaurar la adoración verdadera y se alegró muchísimo a causa de ellos (**léase Sofonías 3:14-17**). Estas palabras proféticas también se han cumplido en nuestro tiempo. Poco después del establecimiento del Reino de Dios en los cielos, Jehová salvó al resto fiel de cristianos ungidos, liberándolos del cautiverio espiritual a Babilonia la Grande. Y hasta el día de hoy siente gran gozo por motivo de ellos.

¹³ Los cristianos que esperan vivir eternamente en la Tierra también han sido liberados de Babilonia la Grande y sus falsas doctrinas (Rev. 18:4). De ahí que sea hoy cuando encuentra su cumplimiento principal Sofonías 2:3: “Busquen a Jehová, todos ustedes los mansos de la tierra”. En efecto, en la actualidad hay mansos de *todas* las naciones que, independientemente de que su esperanza sea celestial o terrenal, se refugian en el nombre de Jehová.

Ageo 1

*** w07 1/12 pág. 8 Puntos sobresalientes de los libros de Ageo y Zacarías ***

“PONGAN SU CORAZÓN EN SUS CAMINOS” (Ageo 1:1–2:23)

En un término de ciento doce días, Ageo pronuncia cuatro motivadores mensajes. El primero dice: “‘Pongan su corazón en sus caminos. Suban a la montaña, y tienen que traer madera. Y edifiquen la casa, para que yo me complazca en ella y sea glorificado’, ha dicho Jehová” (Ageo 1:7, 8). El pueblo reacciona favorablemente.

El segundo contiene la siguiente promesa de Jehová: “Llenaré de gloria esta casa” (Ageo 2:7).

El tercer mensaje deja claro que el abandono total en que se halla el templo ha hecho que ‘el pueblo y toda la obra de sus manos’ sean inmundos delante de Jehová. No obstante, él les ‘otorgará una bendición’ desde el día que inicien las reparaciones. El cuarto mensaje anuncia que Jehová “aniquilar[á] la fuerza de los reinos de las naciones” y pondrá al gobernador Zorobabel “como anillo de sellar” (Ageo 2:14, 19, 22, 23).

*** w07 1/12 pág. 9 párr. 1 Puntos sobresalientes de los libros de Ageo y Zacarías ***

1:6. ¿Qué significa la expresión “hay beber, pero no hasta el punto de embriagarse”? Estas palabras sencillamente hacen referencia a la

escasez de vino. Como el pueblo carece de la bendición de Jehová, el vino de que dispone es tan poco que no alcanza siquiera para que alguien se emborrache.

1:2-4. El hecho de que la gente oponga resistencia a nuestra predicación no es motivo para dejar de ‘buscar primero el reino’ y dar preferencia a nuestros propios asuntos (Mateo 6:33).

1:5, 7. Nos conviene ‘poner el corazón en nuestros caminos’, es decir, fijarnos en cómo repercute en nuestra relación con Dios lo que estamos haciendo con nuestra vida.

1:6, 9-11; 2:14-17. Aunque los contemporáneos de Ageo estaban dedicados a atender sus propios intereses, no veían el fruto de sus esfuerzos. Como se habían despreocupado del templo, no contaban con la bendición divina. En nuestro caso, debemos dar prioridad a las cosas espirituales y servir a Dios con toda el alma. Recordemos que sea que tengamos poco o mucho en sentido material, “la bendición de Jehová [...] es lo que enriquece” (Proverbios 10:22).

***** w11 15/3 pág. 3 No nos engañemos con razonamientos falsos *****

Cayeron en el autoengaño

Hacia el año 537 antes de nuestra era, el rey persa Ciro el Grande emitió un decreto por el que autorizaba a los judíos exiliados en Babilonia a regresar a Jerusalén para reedificar el templo (Esd. 1:1, 2). En conformidad con el propósito divino, los judíos repatriados colocaron los cimientos del nuevo santuario el año siguiente. Llenos de alegría, alabaron a Jehová por haber bendecido la etapa inicial de esta importantísima edificación (Esd. 3:8, 10, 11). Pero no tardaron en experimentar la oposición de sus enemigos y fueron cediendo al desánimo (Esd. 4:4). Para colmo, unos quince años después del regreso, se les prohibió oficialmente realizar obras de construcción en Jerusalén. De hecho, se presentaron en la ciudad autoridades regionales del Imperio persa que les “hicieron cesar [sus labores] por la fuerza de armas” (Esd. 4:21-24).

Ante estos graves impedimentos, los judíos se engañaron a sí mismos. Siguiendo una lógica equivocada, dijeron: “No ha llegado [...] el tiempo de [que] la casa de Jehová [...] sea construida” (Ageo 1:2). Dedujeron que Dios no quería que edificaran el templo inmediatamente. Así que, en vez de buscar la forma de cumplir las instrucciones divinas, dejaron a un lado su labor sagrada y se concentraron en embellecer sus propias viviendas. Por eso, el profeta Ageo trató de despertarlos con esta incisiva pregunta: “¿Es tiempo para que

ustedes mismos moren en sus casas revestidas de paneles, mientras que esta casa [de adoración] está desechada?” (Ageo 1:4).

¿Qué nos enseña este ejemplo? Lo fácil que es restarles importancia a las actividades espirituales y enredarse en asuntos personales cuando no se comprenden bien los tiempos que tiene Jehová para realizar su propósito. Pensemos en esta comparación. Si uno está esperando que lleguen a su casa huéspedes, seguramente se pondrá a realizar muchas tareas para tenerles todo listo. Pero ¿y si luego se entera de que van a retrasarse? ¿Dejará de hacer los preparativos?

***** w11 15/3 pág. 3 No nos engañemos con razonamientos falsos *****

Cayeron en el autoengaño

Hacia el año 537 antes de nuestra era, el rey persa Ciro el Grande emitió un decreto por el que autorizaba a los judíos exiliados en Babilonia a regresar a Jerusalén para reedificar el templo (Esd. 1:1, 2). En conformidad con el propósito divino, los judíos repatriados colocaron los cimientos del nuevo santuario el año siguiente. Llenos de alegría, alabaron a Jehová por haber bendecido la etapa inicial de esta importantísima edificación (Esd. 3:8, 10, 11). Pero no tardaron en experimentar la oposición de sus enemigos y fueron cediendo al desánimo (Esd. 4:4). Para colmo, unos quince años después del regreso, se les prohibió oficialmente realizar obras de construcción en Jerusalén. De hecho, se presentaron en la ciudad autoridades regionales del Imperio persa que les “hicieron cesar [sus labores] por la fuerza de armas” (Esd. 4:21-24).

Ante estos graves impedimentos, los judíos se engañaron a sí mismos. Siguiendo una lógica equivocada, dijeron: “No ha llegado [...] el tiempo de [que] la casa de Jehová [...] sea construida” (Ageo 1:2). Dedujeron que Dios no quería que edificaran el templo inmediatamente. Así que, en vez de buscar la forma de cumplir las instrucciones divinas, dejaron a un lado su labor sagrada y se concentraron en embellecer sus propias viviendas. Por eso, el profeta Ageo trató de despertarlos con esta incisiva pregunta: “¿Es tiempo para que ustedes mismos moren en sus casas revestidas de paneles, mientras que esta casa [de adoración] está desechada?” (Ageo 1:4).

¿Qué nos enseña este ejemplo? Lo fácil que es restarles importancia a las actividades espirituales y enredarse en asuntos personales cuando no se comprenden bien los tiempos que tiene Jehová para realizar su propósito. Pensemos en esta comparación. Si uno está esperando que lleguen a

su casa huéspedes, seguramente se pondrá a realizar muchas tareas para tenerles todo listo. Pero ¿y si luego se entera de que van a retrasarse? ¿Dejará de hacer los preparativos?

*** **w06 15/4 págs. 27-28 párrs. 12-15 “Que sus manos sean fuertes” *****

¹² No queremos que Dios retenga sus abundantes bendiciones porque nosotros no estemos glorificando su nombre. Recordemos que aunque los judíos repatriados empezaron bien, Ageo 1:9 indica que luego se pusieron a vivir “de prisa, cada uno [preocupándose por] su propia casa”. Su interés se centró en sus necesidades diarias y en su estilo de vida. En consecuencia, sufrieron escasez de buena comida, bebida y prendas de abrigo. El profeta describió su situación con estas palabras: “Poco es lo que se trae” (Ageo 1:6). En efecto, Jehová les había retirado su bendición. ¿Nos enseñan algo aquellos sucesos?

¹³ Al pensar en lo que necesitamos para que Dios siga bendiciéndonos, ¿verdad que comprendemos que no debemos ir tras metas que estorben nuestra adoración a Jehová? Entre ellas figuran la búsqueda de riquezas, los proyectos para ganar mucho dinero en poco tiempo, los planes para conseguir una educación superior que permita el acceso a una carrera prestigiosa en este sistema, los programas para sentirse realizados como personas y cualquier actividad u objetivo que nos desvíe del servicio a Dios.

¹⁴ Esas cosas quizá no sean malas en sí mismas. Sin embargo, ¿no es cierto que, desde la perspectiva de la vida eterna, en realidad son “obras muertas”? (Hebreos 9:14.) ¿En qué sentido? Pues bien, *espiritualmente* son actividades muertas, vanas, infructíferas. Si uno persiste en ellas, podrían causarle la muerte espiritual. Así les sucedió a algunos cristianos ungidos del tiempo de los apóstoles (Filipenses 3:17-19). Y así les ha sucedido a algunos cristianos de nuestros días. Tal vez sepamos de personas que, poco a poco, abandonaron las actividades cristianas y la congregación, y que ahora no muestran ningún deseo de volver a servir a Jehová. Sinceramente esperamos que regresen a él, pero lo cierto es que ir tras “obras muertas” puede llevarnos a perder la aprobación y la bendición divinas. Eso sería muy lamentable, pues nos privaría del gozo y la paz que produce el espíritu de Dios. ¡Y pensemos en la pérdida que supondría dejar de formar parte de nuestra afectuosa hermandad cristiana! (Gálatas 1:6; 5:7, 13, 22-24.)

¹⁵ Este es un asunto muy serio. Observemos cómo consideró Jehová a los judíos que abandonaron su casa de adoración para revestir de paneles sus propios hogares, ya sea en sentido literal o metafórico. Ageo 2:14 dice de ellos: “Así es este pueblo, y así es esta nación delante de mí — es la expresión de Jehová—, y así es toda la obra de sus manos, y cualquier cosa que presentan allí. Es inmunda”. Mientras siguieran dándole la espalda a la adoración verdadera, cualquier sacrificio de muestra que los judíos ofrecieran sobre aquel altar provisional sería inaceptable para Jehová (Esdras 3:3).

Ageo 2

*** **w07 1/12 pág. 9 párrs. 2-3 Puntos sobresalientes de los libros de Ageo y Zacarías *****

2:6, 7, 21, 22. ¿Quién o qué causa el mecimiento, y con qué efecto? Jehová está ‘meciendo todas las naciones’ mediante la predicación mundial del mensaje del Reino. A raíz de esta predicación, “las cosas deseables de todas las naciones” están entrando en su casa y llenándola de gloria. Con el tiempo, “Jehová de los ejércitos” mecerá “los cielos y la tierra y el mar y el suelo seco” destruyendo de una sacudida al entero sistema de cosas malvado de la actualidad (Hebreos 12:26, 27).

2:9. ¿En qué aspectos sería mayor ‘la gloria de la casa posterior que la de la anterior’? Al menos en tres aspectos: su duración, el personaje que allí enseñaría y los que acudirían a ella para adorar a Jehová. Aunque el magnífico templo de Salomón duró cuatrocientos veinte años (1027-607 a.e.c.), la “casa posterior” se mantuvo durante más de quinientos ochenta años, desde su terminación en 515 a.e.c. hasta su destrucción en 70 e.c. Aparte de eso, en esta “casa posterior” enseñó el Mesías, Jesucristo, y a ella afluyeron para adorar a Dios muchísimas más personas que a la anterior (Hechos 2:1-11).

2:15, 18. Jehová exhortó a los judíos a que desde ese día en adelante ‘pusieran su corazón’, no en la negligencia que habían demostrado en el pasado, sino en la reconstrucción del templo. De la misma manera, nosotros debemos adorar a Jehová mirando siempre hacia adelante.

*** **w06 15/5 pág. 31 Preguntas de los lectores *****

Preguntas de los lectores

¿Qué hace que “las cosas deseables de todas las naciones” entren en la “casa” de la adoración verdadera? (Ageo 2:7.)

Jehová predijo lo siguiente por medio del profeta Ageo: “Meceré todas las naciones, y las cosas deseables de todas las naciones tienen que entrar; y ciertamente llenaré de gloria esta casa” (Ageo 2:7). ¿Es la acción de mecer, o sacudir, a “todas las naciones” lo que hace que sus “cosas deseables” —es decir, las personas de corazón recto— abracen la adoración verdadera? La respuesta es no.

Veamos qué es lo que mece a las naciones y qué efecto causa. La Biblia dice que las naciones “han estado en tumulto [...], y los grupos nacionales mismos han seguido hablando entre dientes una cosa vacía” (Salmo 2:1). La “cosa vacía” que las naciones siguen “hablando entre dientes”, o meditando, es la permanencia de su propia soberanía. Nada las hace temblar tanto como una amenaza a su gobernación.

Y eso es justamente lo que la predicación mundial sobre el Reino de Dios, llevada a cabo por los testigos de Jehová, representa para ellas: una amenaza. Al fin y al cabo, el Reino mesiánico de Dios en manos de Jesucristo “trituraré y pondré fin a todos [los] reinos” humanos (Daniel 2:44). El mensaje de juicio incluido en nuestra predicación pone a temblar a las naciones (Isaías 61:2). Y tienen mucha más razón para hacerlo a medida que la predicación gana en amplitud e intensidad. La mecedura de las naciones predicha en Ageo 2:7 es también el prelude de un acontecimiento futuro. ¿De cuál?

En Ageo 2:6 leemos: “Esto es lo que ha dicho Jehová de los ejércitos: ‘Todavía una vez —es poco tiempo— y voy a mecer los cielos y la tierra y el mar y el suelo seco’”. Citando de este versículo, el apóstol Pablo escribió: “[Él] ha prometido, diciendo: ‘Todavía una vez más pondré en conmoción no solo la tierra, sino también el cielo’. Ahora bien, la expresión ‘Todavía una vez más’ significa la remoción de las cosas que son sacudidas como cosas que han sido hechas, a fin de que permanezcan las cosas que no son sacudidas”, es decir, el Reino (Hebreos 12:26, 27). En efecto, el entero sistema de cosas actual será destruido de una sacudida para dar paso al nuevo mundo de Dios.

Las personas de buen corazón se sienten atraídas a la adoración verdadera, pero no porque se meza a las naciones. Lo que las atrae a Jehová

y a su adoración es la misma actividad que sacude a las naciones, a saber, la predicación mundial del Reino establecido de Dios. La declaración de las “buenas nuevas eternas” dirige a los rectos hacia la adoración del Dios verdadero (Revelación [Apocalipsis] 14:6, 7).

El mensaje del Reino es tanto de juicio como de salvación (Isaías 61:1, 2). Su predicación cumple un propósito doble: por un lado, sacude a las naciones y, por el otro, hace que las cosas deseables de las naciones entren en la casa de Jehová para la gloria de él.

***** w97 1/1 pág. 22 párrs. 17-18 La mayor gloria de la casa de Jehová *****

¹⁷ Como conclusión de su profecía, Ageo escribe: “En aquel día —es la expresión de Jehová de los ejércitos— te tomaré, oh Zorobabel [...]; y ciertamente te pondré como anillo de sellar, porque tú eres aquel a quien he escogido”, es la expresión de Jehová de los ejércitos”. (Ageo 2:23.) Cristo Jesús es ahora el Rey y Sumo Sacerdote Mesiánico antitípico de Jehová, y combina en los cielos los puestos que el gobernador Zorobabel y el sumo sacerdote Josué ocuparon por separado en la Jerusalén terrenal. Jesús, a modo de anillo de sellar oficial en la diestra de Jehová, ha llegado a ser “S” como Su instrumento para hacer realidad las muchas “promesas de Dios”. (2 Corintios 1:20; Efesios 3:10, 11; Revelación 19:10.) Todo el mensaje profético de la Biblia se centra en Cristo como el Rey y Redentor sacerdotal provisto por Jehová. (Juan 18:37; 1 Pedro 1:18, 19.)

¹⁸ En nuestros días, la mayor gloria se halla sin duda en el radiante templo espiritual de Jehová. Y pronto, cuando Jehová termine con todo el sistema de Satanás, Ageo 2:9 tendrá un magnífico cumplimiento mayor: “‘En este lugar daré paz’, es la expresión de Jehová de los ejércitos”. ¡Por fin paz! Una paz duradera, universal, garantizada por el “anillo de sellar” de Jehová, Cristo Jesús, el “Príncipe de Paz”, de quien está escrito: “De la abundancia del regir principesco y de la paz no habrá fin [...]. El mismísimo celo de Jehová de los ejércitos hará esto”. (Isaías 9:6, 7.) Por toda la eternidad se reflejará la gloria de la casa de adoración de Jehová en todo el dominio pacífico de su soberanía universal. ¡Que permanezcamos en esa casa para siempre! (Salmo 27:4; 65:4; 84:10.)

Ag 2:1-14.

(Ageo 2:1-14) En el séptimo [mes], el [día] veintiuno del mes, la palabra de Jehová ocurrió por medio de Ageo el profeta, y dijo: ² “Di, por favor, a Zorobabel hijo de Sealtiel, el gobernador de Judá, y a Josué hijo de Jehozadaq el sumo sacerdote, y a los restantes del pueblo, diciendo: ³ ‘¿Quién hay entre ustedes que quede que haya visto esta casa en su gloria anterior? ¿Y cómo la ven ahora? ¿No es, en comparación con aquella, como nada a sus ojos?’ ⁴” “Pero ahora sé fuerte, oh Zorobabel —es la expresión de Jehová—, y sé fuerte, oh Josué hijo de Jehozadaq el sumo sacerdote.’” “Y sean fuertes, todos ustedes, gente de la tierra —es la expresión de Jehová—, y trabajen.’” “Porque yo estoy con ustedes —es la expresión de Jehová de los ejércitos—. ⁵ [Recuerden] la cosa que celebré con ustedes cuando salieron de Egipto, y [cuando] mi espíritu estaba plantado entre ustedes. No tengan miedo”. ⁶ “Porque esto es lo que ha dicho Jehová de los ejércitos: ‘Todavía una vez —es poco tiempo— y voy a mecer los cielos y la tierra y el mar y el suelo seco’. ⁷” “Y ciertamente meceré todas las naciones, y las cosas deseables de todas las naciones tienen que entrar; y ciertamente llenaré de gloria esta

casa’, ha dicho Jehová de los ejércitos. ⁸” “La plata es mía, y el oro es mío’, es la expresión de Jehová de los ejércitos. ⁹” “Mayor llegará a ser la gloria de esta casa posterior que [la de] la anterior’, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¹⁰” “Y en este lugar daré paz’, es la expresión de Jehová de los ejércitos.” ¹¹ En el [día] veinticuatro del noveno [mes], en el segundo año de Darío, la palabra de Jehová le ocurrió a Ageo el profeta, y dijo: ¹² “Esto es lo que ha dicho Jehová de los ejércitos: ‘Pregunta, por favor, a los sacerdotes en cuanto a [la] ley, y di: ¹³ “Si un hombre lleva carne santa en la falda de su prenda de vestir, y realmente toca con su falda pan o guisado o vino o aceite o cualquier suerte de alimento, ¿se hará santo esto?”’. Y los sacerdotes procedieron a responder y decir: “¡No!”. ¹⁴ Y Ageo pasó a decir: “Si alguien inmundo por un alma difunta toca cualquiera de estas cosas, ¿se hará inmunda?”. A su vez los sacerdotes respondieron y dijeron: “Se hará inmunda”. ¹⁵ De consiguiente, Ageo respondió y dijo: “Así es este pueblo, y así es esta nación delante de mí —es la expresión de Jehová—, y así es toda la obra de sus manos, y cualquier cosa que presentan allí. Es inmunda’.

SEAMOS MEJORES MAESTROS

(Vea la Guía de Actividades para la Reunión) Pag. 1
Preparemos las presentaciones de este mes (15 mins.): Análisis con el auditorio basado en **“Ideas para presentar las publicaciones”**. Ponga los **videos** de las presentaciones modelo y comente los aspectos más importantes. Anime a

los publicadores a dar la mayor difusión posible al número 6 del 2017 de la revista *¡Despertad!* Sin embargo, puesto que queremos hablar con la gente, no deberíamos dejar la revista en los hogares donde no haya nadie.

NUESTRA VIDA CRISTIANA

Canción 23

Necesidades de la congregación (5 mins.)

El lenguaje puro promueve la paz y la unidad

(Sof 3:9) (10 mins.): Análisis con el auditorio basado en la revista **La Atalaya del 15 de agosto de 2012, página 12, párrafo 4**. Ponga el video *Antes enemigos, ahora hermanos y amigos*.

*** w12 15/8 pág. 12 párr. 4 **Comportémonos como ciudadanos del Reino** ***

⁴ **Aprender el idioma.** Algunos gobiernos humanos exigen que quienes solicitan la ciudadanía hablen el idioma mayoritario del país. Incluso después de haberla obtenido, a algunas personas les toma años dominar esa lengua. Quizás aprendan rápidamente las reglas

gramaticales, pero pronunciar bien las palabras les cuesta más. De igual modo, el Reino de Dios exige a sus ciudadanos aprender lo que la Biblia llama el “lenguaje puro” (**léase Sofonías 3:9**). ¿Qué es ese lenguaje? Es la verdad sobre Dios y sus propósitos, la cual se halla en la Biblia. “Hablar” el lenguaje puro significa obedecer las leyes y principios divinos. Los ciudadanos del Reino de Dios tal vez aprendan enseguida las enseñanzas bíblicas fundamentales. Pero incluso después de su bautismo, todos deben esforzarse por “hablar” el lenguaje puro cada vez mejor. ¿De qué manera? Cerrando la brecha entre lo que saben sobre los principios bíblicos y lo que hacen en la práctica.

(Sofonías 3:9) Porque entonces daré a pueblos el cambio a un lenguaje puro, para que todos ellos

invoquen el nombre de Jehová, para servirle hombro a hombro.’

ESTUDIO BÍBLICO DE LA CONGREGACIÓN:

EL REINO DE DIOS YA ESTÁ GOBERNANDO (kr) cap. 22 párrs. 8-16.

¿Cómo ha comenzado Jehová a hacer realidad hoy sus promesas?

8. ¿Qué tipo de tierra habita hoy el pueblo de Dios?

⁸ El pueblo de Jehová no forma una nación literal, ni ocupa una región específica. Más bien, los cristianos ungidos forman una nación espiritual llamada “el Israel de Dios” (Gál. 6:16). Y los miembros de las “otras ovejas” habitan junto con ellos en una tierra simbólica, un paraíso espiritual en el que adoran unidos a Jehová y le dan el primer lugar en su vida (Juan 10:16; Is. 66:8). Es en este paraíso donde se han cumplido en sentido espiritual las promesas que hablan de condiciones semejantes a las de Edén. Veamos algunos ejemplos.

9, 10. a) ¿Cómo se está cumpliendo hoy la profecía de Isaías 11:6-9? b) ¿Qué pruebas hay de que el pueblo de Dios vive en paz?

⁹ **Seguridad.** La profecía de Isaías 11:6-9 presenta un hermoso cuadro de armonía y paz entre los animales salvajes por un lado y el hombre y sus animales domésticos por el otro. ¿Se está cumpliendo esta profecía hoy? Por supuesto... pero en sentido espiritual. En el versículo 9 encontramos la razón por la que esas criaturas ya no causarían ningún daño. Allí leemos: “Porque la tierra ciertamente estará llena del conocimiento de Jehová como las aguas cubren el mismísimo mar”. ¿Cambiarían su comportamiento los animales debido al “conocimiento de Jehová”? No, es el ser humano el que cambia cuando conoce al Dios Altísimo e imita su pacífica personalidad. Ese es el cumplimiento que está teniendo lugar en nuestro paraíso espiritual. Bajo la dirección del Reino, los cristianos están aprendiendo a dominar sus rasgos agresivos y a vivir en paz con sus hermanos en la fe.

¹⁰ Por ejemplo, en este libro hemos hablado sobre las razones bíblicas que tenemos los cristianos para ser neutrales y sobre la persecución a la que se nos ha sometido como resultado. Es sorprendente ver cómo en este mundo feroz existe un grupo tan numeroso como una nación cuyos miembros se niegan a realizar cualquier tipo de acto violento, incluso ante la amenaza de muerte. ¿No es esta una prueba contundente de que los súbditos del Rey Mesías están disfrutando de la paz que predijo Isaías? Jesús dijo que sus

discípulos serían conocidos por el amor que habría entre ellos (Juan 13:34, 35). Y dentro de la congregación está usando al “esclavo fiel y discreto” para enseñarnos a ser apacibles y afectuosos (Mat. 24:45-47).

11, 12. a) ¿Qué tipo de hambre afecta al mundo hoy? b) ¿Cómo ha protegido Jehová a su pueblo de esa hambre?

¹¹ **Abundancia.** El mundo está sufriendo hambre espiritual, tal como predijo la Biblia: “Vienen días —es la expresión del Señor Soberano Jehová—, y ciertamente enviaré un hambre al país, un hambre, no de pan, y una sed, no de agua, sino de oír las palabras de Jehová” (Amós 8:11). ¿Y qué hay de los ciudadanos del Reino? ¿También ellos sufren hambre? No. Jehová habló de la diferencia que habría entre su pueblo y sus enemigos: “Mis propios siervos comerán, pero ustedes mismos padecerán hambre. ¡Miren! Mis propios siervos beberán, pero ustedes mismos padecerán sed. ¡Miren! Mis propios siervos se regocijarán, pero ustedes mismos sufrirán vergüenza” (Is. 65:13). ¿Ha visto usted cumplirse estas palabras?

¹² Hoy día tenemos acceso a un río cada vez más ancho y cada vez más profundo de provisiones espirituales: publicaciones, grabaciones de audio y video, reuniones, asambleas y un sitio de Internet lleno de información. Sí, contamos con un verdadero torrente de alimento espiritual en medio del desierto de este mundo (Ezeq. 47:1-12; Joel 3:18). ¿No lo llena de emoción ver en su vida diaria el cumplimiento de las promesas de abundancia que hace Jehová? ¿Se está esforzando por alimentarse con constancia del alimento que él ha puesto en su mesa?



13. *¿Cómo ha visto cumplirse la promesa de que los ojos de los ciegos se abrirán y los oídos de los sordos se destaparán?*

¹³ **Salud espiritual.** Hoy día existe una epidemia mundial de sordera y ceguera espiritual (2 Cor. 4:4). Sin embargo, Cristo está curando a gente de todo el planeta. ¿Ha podido usted ver los ojos de los ciegos abrirse y los oídos de los sordos destaparse? Si ha visto a alguien aprender la verdad de la Palabra de Dios y rechazar las mentiras religiosas que lo tenían espiritualmente ciego y sordo, entonces ha presenciado el cumplimiento de esta profecía: “En aquel día los sordos ciertamente oirán las palabras del libro, y desde las tinieblas y desde la oscuridad hasta los ojos de los ciegos verán” (Is. 29:18). Todos los años, cientos de miles de personas del mundo entero descubren la cura a su enfermedad espiritual. Cada persona que sale de Babilonia la Grande y entra en nuestro paraíso espiritual para adorar a Dios es una prueba de que las promesas divinas se han hecho realidad.

14. *¿En qué debemos meditar para que se fortalezca nuestra fe?*

¹⁴ Todos los capítulos de este libro contienen pruebas contundentes de que Cristo ha reunido a sus discípulos en un auténtico paraíso espiritual en este tiempo del fin. Meditemos en las muchas maneras en las que estamos siendo bendecidos en ese paraíso; así se fortalecerá nuestra fe en las promesas de Dios que quedan por cumplirse.

“Venga tu reino”

15. *¿Por qué podemos estar seguros de que la Tierra se convertirá en un paraíso?*

¹⁵ El propósito de Jehová ha sido desde un principio convertir la Tierra entera en un paraíso. Cuando él creó a Adán y Eva, les dio un hermoso lugar donde vivir y les mandó que poblaran la

Tierra y cuidaran de los animales (Gén. 1:28). Sin embargo, ellos apoyaron a Satanás en su rebelión y condenaron a la familia humana a la imperfección, el pecado y la muerte. Con todo, el propósito de Dios no cambió. Su palabra siempre se cumple, siempre (**lea Isaías 55:10, 11**). Por eso podemos estar tan seguros de que los descendientes de Adán y Eva poblarán la Tierra, la convertirán en un paraíso y cuidarán con amor de la creación de Jehová. En ese momento, las profecías que recibieron los judíos desterrados — las que hablan sobre la vida en condiciones paradisíacas— alcanzarán su cumplimiento final. Veamos los siguientes ejemplos.

(**Isaías 55:10, 11**) Porque tal como la lluvia fuerte desciende, y la nieve, desde los cielos, y no vuelve a ese lugar, a menos que realmente sature la tierra y la haga producir y brotar, y realmente se dé semilla al sembrador y pan al que come, ¹¹ así resultará ser mi palabra que sale de mi boca. No volverá a mí sin resultados, sino que ciertamente hará aquello en que me he deleitado, y tendrá éxito seguro en aquello para lo cual la he enviado.

16. *¿Qué dice la Biblia sobre la seguridad que experimentaremos en el futuro?*

¹⁶ **Seguridad.** Finalmente, la encantadora imagen que presenta Isaías 11:6-9 se cumplirá en el sentido más estricto de la palabra. Hombres, mujeres y niños se sentirán seguros en cualquier lugar al que vayan. Ni los animales ni los seres humanos serán ya una amenaza. Llegará el día en que adondequiera que usted vaya en el planeta se sentirá como en casa. Podrá nadar en los ríos, en los lagos, en los mares; podrá recorrer cadenas montañosas y praderas. Y cuando caiga la noche, no habrá nada que temer. Las palabras de Ezequiel 34:25 se harán realidad: los siervos de Dios “morarán en el desierto en seguridad, y dormirán en los bosques”.

- **Repaso de esta reunión y adelanto de la próxima (3 mins.)**
- **Canción 22 y oración**



CANCIONES: 123, 128

La verdad no trae “paz, sino espada”

*“No piensen que vine a poner paz en la tierra;
no vine a poner paz, sino espada” (MAT. 10:34).*

1

(Filipenses 4:6-7) 6 No se inquieten por cosa alguna, sino que en todo, por oración y ruego junto con acción de gracias, dense a conocer sus peticiones a Dios; 7 y la paz de Dios que supera a todo pensamiento guardará sus corazones y sus facultades mentales mediante Cristo Jesús.

(Romanos 5:1) 5 Por lo tanto, ahora que hemos sido declarados justos como resultado de fe, gozamos de paz con Dios mediante nuestro Señor Jesucristo,

- 2 -

(2 Timoteo 3:1-4) 3 Mas sabe esto, que en los últimos días se presentarán tiempos críticos, difíciles de manejar. 2 Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, presumidos, altivos, blasfemos, desobedientes a los padres, desagradecidos, desleales, 3 sin tener cariño natural, no dispuestos a ningún acuerdo, calumniadores, sin autodominio, feroces, sin amor del bien, 4 traicioneros, testarudos, hinchados [de orgullo], amadores de placeres más bien que amadores

de Dios,

(2 Corintios 10:4-5) 4 Porque las armas de nuestro guerrear no son carnales, sino poderosas por Dios para derrumbar cosas fuertemente atrincheradas. 5 Porque estamos derrumbando razonamientos y toda cosa encumbrada que se levanta contra el conocimiento de Dios; y ponemos bajo cautiverio todo pensamiento para hacerlo obediente al Cristo;

- 3 -

(Mateo 10:34-36) 34 No piensen que vine a poner paz en la tierra; no vine a poner paz, sino espada. 35 Porque vine a causar división, y estará el hombre contra su padre, y la hija contra su madre, y la esposa joven contra su suegra. 36 Realmente, los enemigos del hombre serán personas de su propia casa.

- 4 -

(Juan 18:37) 37 Por lo tanto le dijo Pilato: “Bueno, pues, ¿eres tú rey?”. Jesús contestó: “Tú mismo dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio acerca de la

verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz”.

- 5 -

(Mateo 10:38) 38 Y cualquiera que no acepta su madero de tormento y sigue en pos de mí no es digno de mí.

(Marcos 10:29-30) 29 Jesús dijo: “En verdad les digo: Nadie ha dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por causa de mí y por causa de las buenas nuevas, 30 que no reciba el céntuplo ahora en este período de tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y campos, con persecuciones, y en el sistema de cosas venidero vida eterna.

- 6 -

(Mateo 10:37) 37 El que le tiene mayor cariño a padre o a madre que a mí no es digno de mí; y el que le tiene mayor cariño a hijo o a hija que a mí no es digno de mí.

- 7 -

(1 Corintios 7:28) 28 Pero aunque te casaras, no cometerías ningún pecado. Y si una [persona] virgen se casara, la tal no cometería ningún pecado. No obstante, los que lo hagan tendrán tribulación en la carne. Pero yo les ahorro [eso].

(1 Corintios 7:12-16) 12 Pero a los demás digo —sí, yo, no el Señor—: Si algún hermano tiene esposa incrédula, y sin embargo ella está de acuerdo en morar con él, no la deje; 13 y la mujer que tiene esposo incrédulo, y sin embargo él está de acuerdo en morar con ella, no deje a su esposo. 14 Porque el esposo incrédulo es santificado con relación a [su] esposa, y la esposa incrédula es santificada con relación al hermano; de otra manera, sus hijos verdaderamente serían inmundos, pero ahora son santos. 15 Pero si el incrédulo procede a irse, que se vaya; el hermano o la hermana no está en servidumbre en tales circunstancias; antes bien, Dios los ha llamado a ustedes a la paz. 16 Pues, esposa, ¿cómo sabes que no salvarás a [tu] esposo? O, esposo, ¿cómo sabes que no salvarás a [tu] esposa?

(Efesios 5:22-23) 22 Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, 23 porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación, siendo él salvador de [este] cuerpo.

(Efesios 5:28-29) 28 De esta manera los esposos deben estar amando a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama, 29 porque nadie jamás ha odiado a su propia carne; antes bien, la

alimenta y la acaricia, como también el Cristo hace con la congregación,

- 8 -

(Filipenses 4:5) 5 Llegue a ser conocido de todos los hombres lo razonables que son ustedes. El Señor está cerca.

- 9 -

(Efesios 6:1-3) 6 Hijos, sean obedientes a sus padres en unión con [el] Señor, porque esto es justo: 2 “Honra a tu padre y a [tu] madre”; que es el primer mandato con promesa: 3 “Para que te vaya bien y dures largo tiempo sobre la tierra”.

- 10 -

(Hechos 16:1) 16 De modo que llegó a Derbe y también a Listra. Y, ¡mira!, estaba allí cierto discípulo de nombre Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego,

(2 Timoteo 3:14-15) 14 Tú, sin embargo, continúa en las cosas que aprendiste y fuiste persuadido a creer, sabiendo de qué personas las aprendiste, 15 y que desde la infancia has conocido los santos escritos, que pueden hacerte sabio para la salvación mediante la fe relacionada con Cristo Jesús.

(Hechos 4:19-20) 19 Pero, en respuesta, Pedro y Juan les dijeron: “Si es justo a vista de Dios escucharles a ustedes más bien que a Dios, júzguenlo ustedes mismos. 20 Pero en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído”.

(Deuteronomio 30:19-20) 19 De veras tomo los cielos y la tierra como testigos contra ustedes hoy, de que he puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la invocación de mal; y tienes que escoger la vida a fin de que te mantengas vivo, tú y tu prole, 20 amando a Jehová tu Dios, escuchando su voz y adhiriéndote a él; porque él es tu vida y la longitud de tus días, para que mores sobre el suelo que Jehová juró a tus antepasados Abrahán, Isaac y Jacob que les daría”.

- 11 -

(Marcos 8:38) 38 Porque el que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre también se avergonzará de él cuando llegue en la gloria de su Padre con los santos ángeles”.

- 12 -

(Proverbios 20:5) 5 El consejo en el corazón del hombre es como aguas profundas, pero el hombre de discernimiento es el que lo sacará.

(1 Corintios 9:19-23) 19 Porque, aunque soy libre

respecto de toda persona, me he hecho el esclavo de todos, para ganar el mayor número de personas. 20 Y por eso a los judíos me hice como judío, para ganar a judíos; a los que están bajo ley me hice como bajo ley, aunque yo mismo no estoy bajo ley, para ganar a los que están bajo ley. 21 A los que están sin ley me hice como sin ley, aunque yo no estoy sin ley para con Dios, sino bajo ley para con Cristo, para ganar a los que están sin ley. 22 A los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho toda cosa a gente de toda clase, para que de todos modos salve a algunos. 23 Pero hago todas las cosas por causa de las buenas nuevas, para hacerme partícipe de ellas con [otros].

- 13 -

(Colosenses 4:6) 6 Que su habla siempre sea con gracia, sazónada con sal, para que sepan cómo deben dar una respuesta a cada uno.

(1 Corintios 4:12-13) 12 y afanándonos, trabajando con nuestras propias manos. Cuando se nos injuria, bendecimos; cuando se nos persigue, lo soportamos; 13 cuando se nos infama, suplicamos; hemos llegado a ser como la basura del mundo, el desecho de todas las cosas, hasta ahora.

- 14 -

(1 Pedro 3:1-2) 3 De igual manera, ustedes, esposas, estén en sujeción a sus propios esposos, a fin de que, si algunos no son obedientes a la palabra, sean ganados sin una palabra por la conducta de [sus] esposas, 2 por haber sido ellos testigos oculares de su conducta casta junto con profundo respeto.

(1 Pedro 3:16) 16 Tengan una buena conciencia, para que en el particular de que se hable contra ustedes queden avergonzados los que están hablando con menosprecio de su buena conducta en lo relacionado con Cristo.

- 15 -

(Proverbios 12:16) 16 Es persona tonta la que da a conocer su irritación en el [mismo] día, pero el sagaz encubre una deshonra.

(Proverbios 12:23) 23 El hombre sagaz encubre conocimiento, pero el corazón de los estúpidos es uno que proclama tontedad.

(Isaías 48:17-18) 17 Esto es lo que ha dicho Jehová, tu Recomprador, el Santo de Israel: “Yo, Jehová, soy tu Dios, Aquel que te enseña para que te beneficies a ti mismo, Aquel que te hace pisar en el camino en que debes andar. 18 ¡Oh, si realmente prestaras atención a

mis mandamientos! Entonces tu paz llegaría a ser justamente como un río, y tu justicia como las olas del mar.

- 18 -

(Judas 20-21) 20 Pero ustedes, amados, edificándose sobre su santísima fe, y orando con espíritu santo, 21 manténganse en el amor de Dios, mientras esperan la misericordia de nuestro Señor Jesucristo con vida eterna en mira.

(Salmos 73:1-28) 73 Realmente Dios es bueno para con Israel, para con los limpios de corazón. 2 En cuanto a mí, mis pies casi se habían desviado, casi se había hecho que mis pasos resbalaran. 3 Porque llegué a tener envidia de los jactanciosos, [cuando] veía la mismísima paz de los inicuos. 4 Porque no tienen dolores de muerte; y su panza está gorda. 5 No se hallan siquiera en el penoso afán del hombre mortal, y no son plagados lo mismo que otros hombres. 6 Por lo tanto, la altivez les ha servido de collar; la violencia los envuelve cual prenda de vestir. 7 Su ojo se les ha saltado de gordura; se han excedido de las imaginaciones del corazón.

8 Escarnecen y hablan de lo que es malo; acerca de defraudar hablan en estilo elevado. 9 Han puesto su boca en los mismísimos cielos, y su lengua misma anda por la tierra. 10 Por lo tanto, él trae a su pueblo de vuelta acá, y se escurren para ellos las aguas de lo que está lleno. 11 Y han dicho: “¿Cómo ha llegado a saber Dios? Y ¿existe conocimiento en el Altísimo?”.

12 ¡Mira! Estos son los inicuos, que están en desahogo indefinidamente. Han aumentado [sus] medios de mantenimiento. 13 De seguro, en vano he limpiado mi corazón y lavo mis manos en la inocencia misma. 14 Y llegué a ser plagado todo el día, y la corrección mía es cada mañana. 15 Si hubiera dicho: “Ciertamente contaré un cuento como ese”; ¡mira!, contra la generación de tus hijos yo habría obrado traidoramente. 16 Y me quedé considerando para saber esto; fue cosa trabajosa a mis ojos, 17 hasta que procedí a entrar en el magnífico santuario de Dios. Quería discernir el futuro de ellos. 18 De seguro en suelo resbaloso es donde los colocas. Los has hecho caer en ruinas. 19 ¡Oh, cómo se han hecho objeto de pasmo como en un momento! ¡[Cómo] se han acabado, han quedado terminados mediante repentinos terrores! 20 Como un sueño después de despertar, oh Jehová, [así] cuando despiertes despreciarás su mismísima imagen.

21 Porque mi corazón se había agriado, y en mis riñones

yo sentía dolores agudos, 22 y yo era irrazonable y no podía saber; llegué a ser como meras bestias desde tu punto de vista. 23 Pero constantemente estoy contigo; tú me has asido de la mano derecha. 24 Con tu consejo me guiarás, y después me llevarás aun a la gloria. 25 ¿A quién tengo yo en los cielos? Y además de ti, de veras no tengo otro deleite en la tierra. 26 Mi organismo y mi corazón han fallado. Dios es la roca de mi corazón y la parte que me corresponde hasta tiempo indefinido. 27 Porque, ¡mira!, los mismísimos que se mantienen alejados de ti perecerán. Ciertamente reducirás a silencio a todo el que, inmoralmente, te deja. 28 Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es bueno para mí. En el Señor Soberano Jehová he puesto mi refugio, para declarar todas tus obras.

(Salmos 73:16-17) 16 Y me quedé considerando para saber esto; fue cosa trabajosa a mis ojos, 17 hasta que procedí a entrar en el magnífico santuario de Dios. Quería discernir el futuro de ellos.

- 19 -

(Hebreos 12:11) 11 Es cierto que ninguna disciplina parece por el presente ser cosa de gozo, sino penosa; sin embargo, después, a los que han sido entrenados por ella, da fruto pacífico, a saber, justicia.

(1 Corintios 5:11-13) 11 Pero ahora les escribo que cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que, llamándose hermano, sea fornicador, o persona dominada por la avidez, o idólatra, o injuriador, o borracho, o que practique extorsión, y ni siquiera coman con tal hombre. 12 Pues, ¿qué tengo yo que ver con juzgar a los de afuera? ¿No juzgan ustedes a los de adentro, 13 mientras Dios juzga a los de afuera? “Remuevan al [hombre] inicuo de entre ustedes.”

- 20 -

(1 Corintios 13:7) 7 Todas las cosas las soporta, todas las cree, todas las espera, todas las aguanta.

(Isaías 44:22) 22 Ciertamente borraré tus transgresiones tal como con una nube, y tus pecados tal como con una masa de nube. Vuelve a mí, sí, porque yo ciertamente te recompraré.

- 21 -

(Isaías 41:10) 10 No tengas miedo, porque estoy contigo. No mires por todos lados, porque soy tu Dios. Yo ciertamente te fortificaré. Yo cierta y verdaderamente te ayudaré. Sí, yo verdaderamente te mantendré firmemente asido con mi diestra de justicia'. **(Isaías 41:13)** 13 Porque yo, Jehová tu Dios, tengo agarrada tu diestra, Aquel que te dice: ‘No tengas miedo. Yo mismo ciertamente te ayudaré’.